

REUNIÓN EMPRESARIAL EN ELCHE

OPINIÓN



JUAN R. GIL

Vertebrar no es salir de picnic

Federico Félix, gran patrón de la Asociación Valenciana de Empresarios (AVE), esto es, de una pretendida patronal de patronos no encorsetada por las reglas de las organizaciones tradicionales, cometió ayer el error que históricamente ha cometido siempre Valencia en su relación con Alicante: el de pensar que vertebrar la Comunidad consiste en reunirse al sur de las torres de Serrano... con un guión cerrado y redactado en las torres de Serrano.

Félix buscaba lo que todos los empresarios de pro han buscado y está bien que busquen. Salir en la foto, mostrando influencia y poderío. Marcar territorio. Quedar bien con el poder constituido, al mismo tiempo que se le deja claro el mensaje de que eres pieza fundamental si ese poder constituido quiere seguir siéndolo. Qué mejor escenificación de ello que ser el factotum de la primera reunión formal del nuevo presidente de la Generalitat con el totum revolutum del empresariado. Y, además, en campo «enemigos», en Elche, tierra gobernada por el PSOE. ¿Que Olivas es interino? Da igual.

La reunión de AVE pecó del mismo error de siempre: venir con un guión cerrado sin haberlo consensuado

Hoy se monta la tramoya con él, y mañana con el sustituto. Lo importante es demostrar quién maneja el escenario.

Pero ya digo que el error es siempre el mismo. Hacer un guión en Valencia y dar por bueno que ese guión es válido en toda la Comunidad Valenciana sin consensuarlo. Félix lo debió comprender ayer cuando, al final de su parlamento ante Olivas, tomó la palabra el presidente de la Cámara de Alicante, Antonio Fernández Valenzuela, para decirle que estaba de acuerdo con la «música», pero que de la «letra» del himno que acababa de cantar había que hablar. Que no se puede dar por bueno el trazado del AVE, mientras en la Vega Baja siga en el aire, por ejemplo; o las infraestructuras mientras la conexión Alicante-Madrid se nos abre a pedazos; o felicitarse por el trasvase del Ebro, mientras espera el del Júcar. ¿Que es que Valenzuela fue, en tiempos, líder del Partido Socialista? Lo fue. Pero ayer actuó de portavoz de la mayoría del empresariado alicantino, aunque a todos les convenga que sea el «rojo» el que en estos casos haga de ariete. □



De izquierda a derecha y de arriba abajo, una imagen del grupo a su llegada al lugar de la reunión; en la siguiente imagen, el ilicitano Diego Quiles y José Luis Montes Tallón; le sigue el presidente Olivas, junto al presidente de Bancaja, Julio de Miguel; por último, Valenzuela, Cartagena y Vicente Sala

Habano y oro

El ex conseller Cartagena resucita para la vida pública como maestro de ceremonias del club patronal más selecto, donde sólo hay una mujer

J. F.
Decenas de hombres llenaron el ambiente de olor a habano. En Estados Unidos, este selecto grupo de empresarios, la crème de la crème de los patronos de la Comunidad, no tendría futuro. Aquí sí. El presidente de la Cámara de Comercio de Alicante, Antonio Fernández Valenzuela, acudía por primera vez a esta cumbre desde que fue elegido en el cargo. Encendió su puro y le siguió una cohorte. Luego, llegó una de las imágenes del día.

Con intención de no perderse ninguna de las decenas de fotos a las que daba lugar la reunión, estrechó decenas de manos y aplaudió contra otras tantas espaldas el secretario de Mutua Valenciana Levante, conocido popularmente como el ex conseller de

Obras Públicas, Luis Fernando Cartagena.

No paró. Portador de una credencial ambigua (bajo su nombre sólo se leían las siglas de la Asociación Valenciana de Empresarios, ni rastro de la Mutua), la reunión de Elche resucitó a Cartagena como maestro de ceremonias y anfitrión. Sugirió al selecto grupo hasta dónde hacerse las fotos de familia y, discretamente, mientras el grueso de los asistentes ya esperaba a Olivas en el comedor, aguardó en segunda fila, tras el presidente de AVE, la llegada del molt honorable president y antaño compañero en tareas de gobierno, José Luis Olivas.

No ha perdido el porte el ex conseller de Obras Públicas, metido en un traje carísimo en línea con el resto de acompañantes, to-

do un elenco de nombres propios de fonética tan imponente como las cifras de su cuenta de resultados. José Lladro, el único de los presentes con tienda en Beverly Hills; Andrés Ballester,

El secretario de Mutua Valenciana disputó a Federico Félix el papel de anfitrión de la cumbre

promotor, constructor, socio de Julio Iglesias; patronos sin patronal llegados de toda la provincia, como Joaquín Rocamora, presidente de Coepa, pero con escarapela de Alicante Urbana; Rafael Bernabéu, presidente de la zapa-

tera FICE, pero con cartelito de J'Hayber; tras el humo del puro de Valenzuela se acabó descubriendo (¡halehop!), que no estaba allí como presidente de la Cámara de Comercio, sino como socio de Gráficas Díaz. De repente, los asistentes advirtieron que el presidente de la CAM, Vicente Sala, no era el presidente de la CAM, sino el propietario de Resinas S.A., aunque, según la credencial de marra, Julio de Miguel, el presidente de Bancaja, sí era Julio de Miguel, como Eduardo Beut era/ es el vicepresidente de la corporación financiera de las cajas, que asistió así a su primera puesta de largo.

Entre el centenar de poderosos hombres, una mujer. Todos desviaron la vista a la escarapela, que decía: «María Mora. Grupo Mora».